

EL IDEAL

Una racha huracanada azota los costados de la barca que se desliza llevando inexpertos tripulantes, sobre la superficie agitada del proceloso abismo que amenaza destrucción y ruina.

Las violentas pasiones han cedido en nuestros hermanos, paso triunfal a una otra más violenta aún y que se arroja con los llamativos y seductores trajes de la dulzura de una vida descansada, pletórica de venganzas, que por lo terriblemente sutil, encantan.

La conveniencia de la actividad de trabajos empeñosos por la consecución de un más alto grado de cultura social hace ya perdido de vista entre los pliegues numerosos del estandarte odioso de una política innoble, que nos conducirá, a seguir por la pendiente espantosa que lleva a la más ignominiosa postración moral.

Las masas, formadas por individualidades excitables, de gran

nerviosidad, están prontas a seguir el rumbo que les marque la orden de sus jefes-directores.

Una responsabilidad inmensa pesa sobre ellas, que aún no han podido ver el peligro que amenaza a una catástrofe fatal, o que si lo han visto, no han tenido el valor necesario para evitarlo, señalando un nuevo rumbo a esa inuchedumbre que a ellos se confía.

El movimiento progresivo nos impulsa.

Seamos fuertes, combatiendo valerosamente y frente a frente, los peligros, alcanzaremos el ideal.

Los instantes son preciosos y uno solo de ellos, perdido, no se recuperará más.

Marquemos rumbos nuevos y seguros. Desviemos de la ruta erizada de peligros que lleva nuestro pueblo y podremos así, mañana gozar del espectáculo admirable que presenta una culta y bien instruida multitud.

Bautistín

El deber = La conciencia

Por Samuel S. Miles

Hubo un hombre de constitución muy delicada, que consagraba la mayor parte de su tiempo a obras de filantropía. Visitaba a los enfermos, los acompañaba en sus miserables habitaciones, los asistía y los ayudaba en todo lo que podía; y como sus amigos le reconviniesen porque descuidaba sus negocios, y le amenazasen con las enfermedades que de seguro habría de contraer por visitar a los calenturientos y a los moribundos, él les replicó con firmeza y sencillez: "atiendo a mis negocios por amor a mi esposa y a mis hijos, pero sostengo que el deber de un hombre para con la sociedad, le exige que cuide de aquellos que no pertenecen a su propia familia".

Estas fueron las palabras de un celoso esclavo del deber. No el hombre que da su dinero es el verdadero benefactor de su especie, sino el que se da a sí mismo.

El hombre que da su dinero, se anuncia al público; el que da su tiempo, su fuerza y su alma, se hace querer. El uno podrá ser recordado, mientras que el otro podrá ser olvidado, aunque la buena influencia que siembra nunca habrá de morir.

Pero, ¿cuál es el fundamento del Deber? Julio Simón ha escrito una obra apreciable, *Le Devoir*, en que hace depender el deber de la libertad. Los hombres han de ser libres para poder cumplir con sus deberes públicos, así como para formar su carácter individual. Si son libres para pensar, deben serlo también para obrar. Al mismo tiempo puede abusarse de la libertad para hacer el mal en vez de hacer el bien. La tiranía de una multitud es peor que la tiranía de un individuo. Thoreau, el americano, dice que la libertad moderna no es más que el cambio de la esclavitud de la feudalidad por la esclavitud de la opinión.

La libertad, disfrutada por todos los hombres igualmente, es idea reciente en la historia. En siglos remotos, hombres que se decían "libres" po-

sefan el derecho de ser servidos por esclavos. Había esclavitud en el Estado, y la había en la familia; y existía tanto en las repúblicas como en las monarquías. Catón el mayor, el grande economista de la república romana, manifestó la conveniencia de desembarazarse de los esclavos viejos para evitar la carga de su mantenimiento. Los esclavos enfermos y valedurarios eran llevados a la isla del Esculapio, en el Tiber, donde se les dejaba morir de la enfermedad o de hambre. En la Roma imperial, el pueblo romano dependía de la caridad pública. También en Inglaterra, cuando se abolió la esclavitud, y cuando ya los pobres no vivían de la caridad de los monasterios, se estableció para ellos una ley, que fué solo una compensación por la pérdida de la libertad.

Hay una palabra más poderosa que la libertad, y es la conciencia; y el poder de esta palabra ha sido reconocido desde el principio de la civilización. Menandro, el poeta griego, que vivió trescientos años antes de Jesucristo, así lo reconoció. "En nuestro pecho," decía, "tenemos un Dios—nuestra conciencia". Y en otro lugar dice: "No es vivir el vivir para sí mismo solamente. Cuando hiciereis lo que es bueno, alegraos, puesto que Dios mismo apoya el valor que es justo. La gran cosa que el hombre necesita, es un corazón generoso".

La conciencia es aquella facultad peculiar del alma, que puede llamarse el instinto religioso. Revélase primeramente cuando advertimos dentro de nosotros mismos la lucha entre una naturaleza superior y una inferior—el guerrear del espíritu contra la carne, la lucha del bien por hacerse superior al mal. Donde quiera que fijéis la vista, dentro de la iglesia o fuera de ella, encontraréis que siempre sigue la misma contienda—guerra por la vida o por la muerte; hombres y mujeres tristemente torturados porque aman el bien y no pueden conseguirlo.

¡OJO! SEÑORES AGENTES: suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos.

Gira republicana

El Licenciado don Máximo Fernández y su comitiva compuesta de lo más connotado de su partido, partió el viernes en el tren del Pacífico a visitar los pueblos de Atenas, Palmares y San Ramón, de donde ha sido invitado para hacerle las manifestaciones de simpatía y adhesión a él y a la noble causa republicana.

A quien corresponda

Por el ornato público, y para el buen tránsito, sería bueno se exigiera a los propietarios de las casas de la calle del Panteón, Avenida 10ª, componer sus aceras; las que son un desastre, más ahora en invierno, pues se forman charcos que asemejan a lagunas. Que no se olviden de esta indicación.

El timo de los billetes

Persona que merece crédito nos ha manifestado que en el barrio de La Puebla de esta ciudad, han circulado billetes falsos de Nicaragua de diez y dos pesos. La autora de esto es una ave pálida, la que por medio de su sirvienta ha mandado con dicha moneda ha hacer compras a los establecimientos vecinos como el de "La Fortaleza", "La Poupée" y al propietario de una carnicería.

Los propietarios de estos establecimientos han notado a tiempo la pataña que se les hacía y han exigido a la timadora a devolver el valor del dinero.

Bueno sería que la autoridad tomara cartas en el asunto y aplicara su correctivo a quien corresponda.

Y el público que tenga mucho cuidado con estas clases de monedas falsas.

Pésames

Después de penosa enfermedad ha dejado de existir en ésta nuestro particular amigo, el obrero, don Antonio Martínez Madriz. Reciba su familia nuestro sentido pésame.

En Alajuela

Ha muerto el respetable anciano don Nazario Ocampo. Reciba su familia nuestros sentimientos de condolencia.

El Club Alfonso XIII

En Asamblea General, este Club acordó: celebrar el VII aniversario de su fundación con un baile que dará en sus salones el 27 de setiembre próximo.

Lectura provechosa

La casualidad hace muy poco en favor de los grandes resultados que se obtienen en la vida. Aunque algunas veces se puede hacer por medio de una atrevida empresa arriesgada lo que se llama un golpe de fortuna sólo el camino real de la laboriosidad y la aplicación formales son la única senda segura para poder marchar. Se dice del pintor paisajista Wilson, que cuando había casi terminado una pintura de carácter tranquilo y correcto, se retiraba de

ella, con su pincel atado al extremo de una larga caña y después de mirar atentamente su obra, se aproximaba de pronto y con unas cuantas pinceladas arrevidadas daba una brillante última mano al cuadro. Pero para cualquiera que quisiese producir efecto, no serviría pasar su pincel contra el lienzo en la esperanza de producir una pintura: La capacidad de dar estos últimos toques vitales sólo se adquiere por la labor de una vida; y lo probable es que de antemano no se haya ejercido cuidadosamente, al intentar producir un efecto brillante con un golpe, sólo producirá un borrón.

Lo que siempre distingue a un verdadero trabajador es la atención asidua y una laboriosidad cuidadosa. Los más grandes hombres no son aquellos que desprecian los días de pequeñas cosas, sino aquellos que les mejoran de la manera más cuidadosa. Miguel Angel explicaba un día a un visitante de su estudio lo que había estado haciendo a una estatua desde su visita anterior.—"He retocado esta parte, he pulimentado aquella, he suavizado este rasgo, he hecho resaltar ese muslo, he dado alguna expresión a este labio, y más energía a aquella pierna".—"Pero esto son vagatelas, observó el visitante.—Puede ser que sí, replicó el escultor, pero tened presente que las vagatelas hacen la perfección, no es una vagatela". Así se dijo el pintor Nicolás Poussin, cuya regla de conducta era: *cualquier cosa que fuese digna de ser hecha merecía ser bien hecha*; y cuando al fin de los años fué preguntado por su amigo Vigneul de Maraville, por qué medios había alcanzado tan alta fama entre los pintores de Italia, contestó Poussin enfáticamente:—*porque no he descuidado nada*.

Aunque hay descubrimientos de los cuales se dice que han sido hechos por casualidades se verá, si se averigua cuidadosamente, que en realidad ha habido poco en ellos que haya sido debido a la casualidad.—Estas pretendidas casualidades no han sido en su mayor parte sino oportunidades, cuidadosamente mejoradas por el genio. La caída de la manzana a los pies de Newton ha sido citada a menudo como prueba del carácter accidental de algunos descubrimientos, —Pero es que el espíritu de Newton ya había estado consagrado durante muchos años a la laboriosa y paciente investigación del problema de la gravitación, y la circunstancia de caer a su vista la manzana, fué comprendida como sólo el genio podía comprenderla y sirvió para demostrarle el brillante descubrimiento que entonces ofrecía ante su vista, de igual modo las burbujas de jabón de brillantes colores sopladadas por medio de una pipa de fumar común, aunque ligeras como el aire a los ojos de los demás, sugirieron al doctor Young su bella teoría de las *interposiciones*; le condujeron al descubrimiento que se refiere a la descomposición de la luz. Aunque se supone vulgarmente que los hombres sólo se ocupan de grandes cosas, hombres tales como Newton y Young estaban dispuestos a descubrir el significado de los hechos más familiares y sencillos; su grandeza consistía principalmente en su sabia interpretación de esos pequeños fenómenos.

La diferencia entre los hombres, consiste en gran parte, en la inteligencia de su observación. Dice el proverbio ruso refiriéndose al hombre que no es observador:—*Cruza el bosque y no ve leña para el fuego. Los ojos del sabio están en su cabeza*.—dice Salomón—*pero el tonto camina a oscuras*.
Samuel Smiles



Relojería Suiza
DE
Aldides Chapatte
CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y artículos de mesa, de plata y plateados etc. Importados de las mejores fábricas

PRECIOS MODICOS

Platería de Paris

Se ha trasladado frente a "Las Indias y enseguida de la tienda "La Perla" de Marín y de la pastelería de Laport del señor don Julián Pastor, frente diagonal a la puerta principal del Banco de Costa Rica.